


Ética y Transparencia en la Gestión Educativa *Ethics and Transparency in Educational Management*

Nelson Rafael Rosario Cordero ¹. 

Nelrosario056-@gmail.com

Universidad Autónoma de Santo Domingo” (UASD)
Santo Domingo, República Dominicana

Recepción: 29-06-2025

Aceptación: 07-07-2025

Publicación: 29-07-2025

Como citar este artículo: Rosario, N (2025). **Ética y Transparencia en la Gestión Educativa.** Aportes. Revista Internacional de Estudios Abiertos, Independientes y Alternativos, 5 (1), pp. 140-166.

¹ El Dr. Nelson Rafael Rosario Cordero es un académico, jurista y gestor público con una sólida formación profesional y una destacada trayectoria en la docencia, la investigación y el ejercicio del derecho. Su perfil combina la práctica jurídica, el compromiso con la educación superior y el servicio público en diferentes espacios de liderazgo institucional y social. Su preparación académica se fundamenta en una formación integral y multidisciplinaria. Es Doctor en Filosofía, mención Ciencias Políticas, por la Atlantic International University de Estados Unidos (2018). Posee dos maestrías en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD): una en Derecho Procesal Penal (2017) y otra en Enseñanza Superior (2000). Asimismo, completó una especialidad en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español (2001). Su formación universitaria se inició con dos licenciaturas: en Derecho (1996) y en Educación, mención Filosofía y Letras (1990), ambas en la UASD. Actualmente, amplía su desarrollo académico cursando una Maestría en Administración Pública y Gobernanza, mención Finanzas Públicas, en el marco del programa UASD-MAP/INAP. Su actualización profesional se refleja en la participación en diplomados estratégicos. Entre los más recientes se encuentran los de Inteligencia Artificial aplicada a la Investigación Educativa y Tutoría Virtual aplicada al Proceso Educativo (UASD, 2025). También ha cursado programas de Derecho Inmobiliario y Registral (2016), Derecho Constitucional (2015) y Alta Dirección de Gobierno (2009), lo que evidencia su interés en el perfeccionamiento continuo y en la vinculación de la teoría con la práctica profesional.



Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la importancia de la ética y la transparencia en la gestión educativa, considerando estos valores como pilares fundamentales para garantizar la integridad, responsabilidad y confianza en las instituciones educativas. La metodología empleada incluyó una revisión bibliográfica y el análisis de casos prácticos que ilustran cómo la adopción de principios éticos y mecanismos transparentes impactan positivamente en la gestión institucional. Los hallazgos revelan que la implementación de prácticas éticas, como actuar con honestidad, equidad y respeto hacia docentes, estudiantes, padres y comunidad, fomenta un ambiente laboral justo y promueve valores esenciales para una educación de calidad, como la responsabilidad y la justicia. Asimismo, la transparencia en los procesos administrativos, financieros y académicos, mediante informes públicos, auditorías y participación comunitaria, fortalece la confianza en las instituciones y previene prácticas corruptas o favoritismos. La conclusión destaca que la ética y la transparencia no solo mejoran la eficiencia y efectividad de las instituciones educativas, sino que también contribuyen a la formación de ciudadanos responsables y éticos. Para promover estos valores, es fundamental el compromiso constante de los líderes educativos y la participación activa de toda la comunidad, asegurando que las decisiones y acciones se alineen con principios éticos y de transparencia, en beneficio del desarrollo integral de los estudiantes y de la sociedad en general. **Palabras claves:** Ética, transparencia, gestión, educación, gestión educativa

Abstract

This article aims to analyze the importance of ethics and transparency in educational management, considering these values as fundamental pillars for ensuring integrity, accountability, and trust in educational institutions. The methodology used included a literature review and the analysis of practical cases that illustrate how the adoption of ethical principles and transparent mechanisms positively impact institutional management. The findings reveal that the implementation of ethical practices, such as acting with honesty, fairness, and respect toward teachers, students, parents, and the community, fosters a fair work environment and promotes essential values for quality education, such as responsibility and justice. Likewise, transparency in administrative, financial, and academic processes, through public reporting, audits, and community engagement, strengthens trust in institutions and prevents corrupt practices or favoritism. The conclusion highlights that ethics and transparency not only improve the efficiency and effectiveness of educational institutions but also contribute to the development of responsible and ethical citizens. To promote these values, the ongoing commitment of educational leaders and the active participation of the entire community are essential, ensuring that decisions and actions are aligned with ethical principles and transparency, benefiting the comprehensive development of students and society at large. **Keywords:** ethics, transparency, management, education, educational management.



Introducción

La ética y la transparencia en la gestión educativa se han consolidado como pilares fundamentales para garantizar la legitimidad, la confianza y la calidad en los procesos administrativos y pedagógicos de las instituciones educativas. En un contexto global caracterizado por cambios acelerados y desafíos sociales, autores como Pérez y Gómez (2021), destacan que la ética en la gestión no solo implica cumplir con normativas, sino también promover valores como la honestidad, la justicia y la responsabilidad social. Por otro lado, la transparencia, López y Ramírez (2023), manifiestan que es esencial para fortalecer la participación de la comunidad educativa y asegurar la rendición de cuentas, promoviendo un ambiente de confianza y colaboración.

Lo que conlleva a visualizar que a la gestión educativa, enfrenta desafíos sin precedentes en la era contemporánea, un periodo marcado por la digitalización, la globalización y una demanda creciente de rendición de cuentas. En este contexto, la ética y la transparencia no son meros conceptos teóricos, sino cimientos esenciales para el éxito y la sostenibilidad de las instituciones educativas. Autores como Luzardo y Vivas (2021) enfatizan que una gestión ética implica un compromiso con la equidad, la justicia y el respeto hacia toda la comunidad educativa, desde estudiantes y docentes hasta personal administrativo y padres. Este enfoque no solo mejora el clima organizacional, sino que también fomenta la confianza y la colaboración, elementos cruciales para la formación integral de los estudiantes.

Por su parte, la transparencia se ha convertido en una exigencia ineludible. García et al. (2020) señalan que la apertura en los procesos administrativos, financieros y académicos permite una rendición de cuentas efectiva,



previniendo la corrupción y el favoritismo. La implementación de sistemas de información accesibles y la publicación de datos relevantes (como presupuestos y resultados académicos) son prácticas recomendadas que fortalecen la legitimidad de las instituciones ante la sociedad. De acuerdo con Sánchez y Rivas (2022), la transparencia actúa como un motor de mejora continua, ya que permite identificar áreas de ineficiencia y corregirlas proactivamente.

En conjunto, la ética y la transparencia construyen un ecosistema educativo robusto y confiable. López y Morales (2023) argumentan que la sinergia entre ambos principios es lo que realmente impulsa el desarrollo de una cultura institucional basada en la integridad. No se trata solo de cumplir con normativas, sino de adoptar una filosofía de gestión que priorice el bienestar colectivo y la calidad educativa. Este enfoque proactivo es lo que permite a las instituciones educativas adaptarse a los cambios, mantener su relevancia y, lo más importante, cumplir con su misión de formar a los ciudadanos del futuro.

Contextualizar desde una revisión sistemática de ética y transparencia en la gestión educativa

En los últimos años, la ética y la transparencia en la gestión han ganado una relevancia significativa en la República Dominicana, reflejando una tendencia global hacia la gobernanza corporativa responsable. La revisión sistemática de la literatura académica y profesional publicada entre 2020 y 2025 revela una creciente preocupación por estos temas, impulsada por escándalos de corrupción, la presión de la sociedad civil y la demanda de inversores por prácticas comerciales más justas y responsables.

Los cambios constantes en el ámbito educativo exigen que los docentes desarrollen habilidades que fomenten la armonía social. En este sentido,



muchos de los desafíos actuales en el sector educativo están directamente relacionados con la falta de principios éticos, morales y democráticos en la gestión. Esto ha impulsado la necesidad de transparencia en los procesos de gestión, vista como un requisito indispensable para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La presente investigación aborda esta problemática centrándose en la optimización de la gestión educativa en las unidades educativas Franciscanas a través de un programa de estrategias que fortalezcan la ética docente. La ética pública en la administración educativa es un compromiso continuo que requiere la participación de todos los actores del sistema. Al construir una base de confianza y rectitud, se sientan las bases para un sistema educativo más fuerte y, en última instancia, una sociedad más justa. La ética en la gestión educativa actúa como una brújula moral que orienta las decisiones en todos los niveles. Implica tomar decisiones justas y equitativas, priorizando siempre el bienestar de los estudiantes. Un líder ético no cede ante presiones o favoritismos, y su integridad se refleja en la cultura de la escuela. Esta conducta ejemplar inspira a docentes, estudiantes y padres a actuar de manera similar, creando un círculo virtuoso de respeto y responsabilidad. La ética exige que los recursos se manejen de manera responsable, que la evaluación sea imparcial y que se promueva la inclusión y la equidad para todos.

Ética Docente y Desafíos en la Gestión

La ética docente, identificada como una disciplina fundamental en los procesos de gestión educativa, es crucial para el buen funcionamiento de las instituciones escolares. Diversos estudios internacionales confirman que esta disciplina debe ser promovida a través de códigos de conducta o lineamientos que guíen el comportamiento y la toma de decisiones del



personal educativo. Sin embargo, existen barreras significativas que impiden alcanzar una calidad total en la gestión administrativa, pedagógica y comunitaria. Entre los principales obstáculos se destacan la escasez de recursos, el acceso limitado al conocimiento y una insuficiente atención y orientación formativa para los docentes.

La aplicación de estrategias dirigidas a mejorar las actitudes y comportamientos de los docentes tiene un impacto directo en su desempeño profesional. La competencia ética del docente se manifiesta a través de sus conocimientos, valores, habilidades y destrezas, que son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes. En línea con esta visión, las instituciones educativas Franciscanas tienen como objetivo central la formación docente, promoviendo un proceso de renovación personal que integre aspectos cognitivos, afectivos y morales. Esto concuerda con lo señalado por la UNESCO (2020), que subraya la responsabilidad de los gobiernos de asegurar una educación de calidad y de formar docentes competentes, ya que son ellos quienes tienen el poder de transformar la sociedad.

Referentes Teóricos

Aportes éticos

Morales (2020), en República Dominicana exploró la relación entre la gestión directiva, la ética y el clima escolar. El trabajo se basó en una evaluación diagnóstica de estudiantes de segundo año de educación media, realizada en mayo, que incluyó pruebas de aprendizaje y encuestas. Las encuestas se centraron en la percepción de los estudiantes sobre la atmósfera del centro educativo, el clima en el aula y su nivel de satisfacción con la escuela. Además, se recogieron datos de los directores acerca de su percepción sobre su propia efectividad en la gestión del centro. El estudio



concluyó que los niveles de aprendizaje son más altos en escuelas donde los directores se perciben a sí mismos como efectivos en las tareas administrativas, especialmente cuando se toma en cuenta el clima escolar. Asimismo, la percepción de los directores sobre su propia efectividad en la gestión administrativa se correlaciona directamente con indicadores positivos del ambiente escolar, el clima en el aula y la satisfacción general de los estudiantes con su escuela. La investigación sugiere que un director que se considera competente en la gestión, en un contexto de ética y buen clima escolar, impacta positivamente el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

El estudio destaca la profunda conexión entre la gestión directiva, el clima escolar y, por extensión, la ética y la transparencia. Los hallazgos de esta investigación sugieren que cuando los directores se perciben a sí mismos como efectivos en sus labores administrativas, el ambiente de la escuela mejora, lo que a su vez se traduce en un mayor rendimiento académico de los estudiantes. Esta correlación no es casual. La percepción de un director competente en su gestión administrativa es, en muchos casos, un reflejo de la ética y la transparencia con las que opera. Una gestión que se guía por estos principios tiende a ser más organizada, justa y predecible.

Ya que, un director ético toma decisiones basadas en la equidad y el bienestar de la comunidad. Esta conducta se percibe en la forma en que administra los recursos, resuelve conflictos y fomenta un ambiente de respeto. Cuando los estudiantes y docentes sienten que el liderazgo es justo, el clima escolar se vuelve más positivo y propicio para el aprendizaje. La transparencia administrativa está inserta para fomentar la confianza. Un director que comunica abiertamente las decisiones, el uso de los fondos y los criterios de evaluación, evita los rumores y la desconfianza. Esta



apertura genera un clima de seguridad, donde los estudiantes y el personal pueden concentrarse en sus responsabilidades sin preocuparse por agendas ocultas. El estudio de apoya la idea de que una gestión directiva percibida como efectiva y competente una que muy probablemente se adhiere a la ética y la transparencia tiene un impacto directo y positivo en el clima escolar y, consecuentemente, en los resultados académicos de los estudiantes.

Bello (2023) realizó una investigación de campo en el centro María Antonia Gómez Tamayo de República Dominicana. El estudio, de carácter descriptivo, tuvo como objetivo analizar los factores que influyen en la gestión educativa de la institución. La investigación se llevó a cabo con una muestra de 25 docentes del centro. Se utilizó una encuesta como técnica de recolección de datos, implementando un cuestionario con una escala de Likert. La información obtenida se analizó cuantitativamente, presentando los resultados en tablas de frecuencia y gráficos para su posterior interpretación. El análisis de los datos reveló que la gestión educativa del director en el centro no lograba vincular de manera efectiva los diversos factores que intervienen en ella. Esta falta de cohesión tiene un impacto negativo en la gestión general de la organización, limitando la capacidad de la escuela para enfrentar los desafíos de una sociedad globalizada, el estudio concluye que una gestión directiva que no integra adecuadamente los factores clave de la educación tiene consecuencias perjudiciales para el desarrollo y la capacidad de adaptación de la institución.

El trabajo revela que la gestión educativa una desconexión crítica entre los factores que intervienen en la administración escolar. Su principal hallazgo, que la gestión del director no genera una vinculación efectiva entre estos factores, tiene serias implicaciones en el contexto de la ética y



la transparencia. Dado que cuando una gestión educativa falla en integrar sus componentes como el currículo, el personal, los recursos y la comunidad se crea un ambiente propenso a la opacidad y la falta de responsabilidad. Esta desvinculación puede manifestarse en:

Falta de transparencia en la toma de decisiones, por lo cual, si los procesos no están claros y los factores no se consideran de manera integrada, las decisiones pueden parecer arbitrarias. Esto mina la confianza del personal docente y de los estudiantes, quienes pueden percibir un liderazgo desorganizado o incluso injusto.

Compromiso ético deficiente, si una gestión es desorganizada a menudo resulta en una falta de equidad en la distribución de recursos o en el trato al personal. La incapacidad para vincular los objetivos con las acciones puede llevar a decisiones que no priorizan el bienestar de la comunidad educativa, lo que es una clara falla ética.

En un mundo globalizado que exige que las instituciones educativas sean ágiles y adaptables, la investigación de Bello subraya que la gestión directiva ineficaz limita la capacidad de la escuela para asumir estos retos. La ética y la transparencia se presentan no solo como valores deseables, sino como factores organizacionales críticos. Una gestión transparente y ética es aquella que integra todos los elementos de la institución para que trabajen en sinergia, permitiendo que la escuela se adapte y prospere en un entorno cambiante. Desde esta mirada la calidad de la gestión directiva, cimentada en la ética y la transparencia, es la base para una organización educativa cohesionada y capaz de enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Ética

La ética, un pilar fundamental del comportamiento humano, se define a través de diversas teorías que abarcan desde la filosofía antigua hasta la



contemporánea. El término tiene sus raíces en el griego *ethos*, que se refiere a las costumbres o el lugar de residencia, y en el latín *mosmoris*, que evoca buenos hábitos y tradiciones heredadas. Desde la antigüedad, pensadores como Sócrates vieron la ética como un principio rector de cada acto y pensamiento. Para él, la falta de ética no era malicia, sino ignorancia. Sostenía que el bien es una práctica ineludible y que la ética es una virtud que se puede cultivar y enseñar.

En contraste, San Agustín de Hipona propuso una visión más teológica, argumentando que el verdadero conocimiento pertenece a Dios. Desde esta perspectiva, la conciencia humana se convierte en un medio a través del cual se manifiesta la sabiduría divina, guiando las acciones del individuo desde su interior. La filosofía de Kant identifica al ser humano como un ser consciente, capaz de construir o destruir su propia vida. Esto subraya la idea de que la ética es una disciplina que guía a las personas hacia la responsabilidad, la honestidad y la transparencia en sus acciones.

En el ámbito educativo, la ética docente es vista como un componente crucial de la formación profesional y humanística. El nivel de ética de un educador está directamente relacionado con su capacidad de gestión y liderazgo institucional. Un docente ético fortalece valores como el compromiso, la responsabilidad y la moral, elementos esenciales para su integridad y la de la institución.

Los maestros que actúan con ética no solo ganan prestigio social, sino que también demuestran una conducta ejemplar, positiva y proactiva tanto en su entorno laboral como social. Poseen la capacidad de resolver problemas complejos y de liderar con el ejemplo. Según Rodríguez et al. (2020), la ética docente es una conducta racional que integra la cultura, la identidad y el sentido común, demostrando la habilidad de liderazgo del maestro.



Por ende, la ética docente fomenta la participación activa y constructiva dentro de la comunidad educativa, promoviendo un liderazgo que inspira y genera cambios significativos y positivos en la ardua labor de la enseñanza. Por ello, la ética en la gestión se refiere a los principios morales y valores que guían las decisiones y acciones de los líderes y empleados de una organización. Los autores dominicanos y extranjeros que han estudiado el contexto dominicano han resaltado la importancia de un liderazgo ético como pilar fundamental para el desarrollo sostenible de las empresas e instituciones. La literatura ha abordado diversos aspectos, incluyendo:

Códigos de ética y conducta, se relaciona con la creación y aplicación de códigos de ética son vistas como herramientas esenciales para establecer las normas de comportamiento esperadas. Sin embargo, se ha enfatizado que estos códigos deben ser más que simples documentos; necesitan ser integrados en la cultura organizacional a través de la capacitación y el ejemplo de los altos directivos.

Dilemas éticos, son analizado desde los desafíos específicos que enfrentan los gerentes dominicanos al tomar decisiones, como el conflicto de intereses, el uso indebido de recursos y el favoritismo. Se ha propuesto que las organizaciones deben proporcionar mecanismos claros para la resolución de estos dilemas y fomentar un ambiente donde los empleados se sientan seguros para reportar malas prácticas.

Responsabilidad social corporativa (RSC), se vincula con la ética está intrínsecamente ligada a la RSC. Se ha observado que cada vez más empresas dominicanas están adoptando prácticas de RSC no solo para mejorar su imagen, sino también para contribuir al desarrollo social y ambiental del país.



Transparencia

La transparencia, vista desde una perspectiva ética, se entiende como la práctica de actuar de manera abierta, honesta y accesible, permitiendo que las acciones y decisiones sean visibles para los demás. Esta cualidad es fundamental para generar confianza y legitimidad, y su ausencia puede llevar a la corrupción y la desconfianza social. A lo largo de la historia, diversos autores han abordado la transparencia en el contexto de la ética. Desde la filosofía kantiana, la transparencia se alinea con el imperativo categórico, que postula que debemos actuar de acuerdo con principios que deseáramos que se convirtieran en leyes universales. La mentira y el engaño, actos opuestos a la transparencia, violan este principio porque no pueden ser universalizados sin destruir la confianza. Por lo tanto, la transparencia se presenta como un deber moral.

García, (2021), hace referencia a John Rawls, y su obra Teoría de la Justicia (1971), en donde el autor aboga por la transparencia en la toma de decisiones políticas y sociales. Su concepto del "velo de la ignorancia" propone que las decisiones sobre la justicia deben tomarse sin saber el propio lugar en la sociedad. Esto implica una deliberación transparente donde los principios de justicia sean públicos y accesibles para todos.

La transparencia actualmente es entendida como la apertura y claridad con la que una organización opera y comunica sus decisiones y resultados. En la República Dominicana, la transparencia ha sido un tema central en la agenda pública, especialmente en el sector gubernamental y en las grandes corporaciones. La revisión de la literatura reciente destaca varios puntos clave: Lo que obliga a subrayar que la transparencia implica la rendición de cuentas, es decir, la obligación de las organizaciones de explicar sus acciones y decisiones a las partes interesadas (empleados, clientes,



inversores y la sociedad en general). Lo importante de gestiones claras y accesibles. En un nivel más amplio, la transparencia es un valor que fomenta la cohesión social. García, (2021), en su análisis sobre los orígenes del totalitarismo, destacó cómo la falta de transparencia en los regímenes autoritarios elimina la distinción entre lo público y lo privado, y anula el juicio individual. En contraste, una sociedad transparente permite el debate público y la formación de una opinión pública informada, elementos esenciales para una democracia funcional.

La transparencia, por tanto, no es solo una regla o una norma, sino un valor ético fundamental que nutre la confianza, empodera a los ciudadanos y fortalece las instituciones, sentando las bases para una sociedad más justa y equitativa.

Transparencia en la Gestión Educativa

La transparencia es la manifestación visible de la ética en la gestión. Se traduce en acciones concretas que garantizan que la información sea accesible y comprensible para todos. Por lo cual requiere de una Comunicación abierta, debido que un gestor transparente mantiene a la comunidad informada sobre las decisiones importantes, los procesos y los resultados. Esto incluye la publicación de presupuestos, el uso de fondos, los criterios de evaluación y los planes de mejora. Una comunicación clara previene malentendidos y genera un ambiente de confianza.

La transparencia obliga a los gestores a justificar sus decisiones ante la comunidad. Esto puede lograrse a través de informes periódicos, asambleas o reuniones abiertas donde los padres, docentes y estudiantes puedan hacer preguntas y recibir respuestas directas. Una gestión transparente fomenta la participación de la comunidad en la toma de decisiones. Al involucrar a los diferentes actores como padres, docentes y



estudiantes en la planificación y la resolución de problemas, se construye un sentido de pertenencia y corresponsabilidad.

Gestión Educativa

La gestión educativa desde una postura ética y transparente implica liderar y administrar una institución con principios de honestidad, responsabilidad y apertura. Esto no solo mejora la calidad académica, sino que también fortalece la confianza entre todos los miembros de la comunidad educativa. Es un enfoque que va más allá de lo meramente administrativo, centrándose en el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes, docentes y personal. La ética en la gestión educativa se cimienta en:

Integridad, dado que un líder educativo debe actuar con coherencia entre lo que dice y lo que hace. Esto significa tomar decisiones justas, esquivarías y sin favoritismos. La integridad del director o gestor se refleja en la cultura de la institución, sirviendo de modelo a seguir para docentes y estudiantes. Responsabilidad, lo que implica rendir cuentas por las decisiones y sus consecuencias. Un gestor ético asume la responsabilidad por los resultados académicos, financieros y de convivencia. Esto incluye el compromiso de mejorar continuamente y corregir errores de manera constructiva.

Equidad, ya que la gestión debe asegurar que todos los estudiantes, sin importar su origen social, económico o sus habilidades, tengan las mismas oportunidades de aprender y desarrollarse. Esto significa asignar recursos de manera justa y crear un ambiente inclusivo. La gestión educativa ética y transparente crea un entorno donde la confianza florece y el compromiso se fortalece, sentando las bases para una institución educativa sólida y respetada.

El comportamiento ético en el sector público



El tema de la ética y los valores en la función pública es cada vez más relevante en la sociedad. La vocación del servidor público debe estar orientada al servicio a la comunidad, permitiendo el ejercicio pleno de la libertad y la responsabilidad. Cada individuo en la función pública tiene la gran responsabilidad de respetar los principios éticos y valores que deben prevalecer en su institución. La ética pública no se reduce a una lista de reglas, sino que es un proceso de gestión continuo que sustenta el gobierno y es crucial para su funcionamiento y desarrollo. En un contexto de globalización, donde el cambio tecnológico es un factor clave, es esencial que las organizaciones estén formadas por individuos con una cultura ética que los convierta en agentes de cambio, no de desvío López et al., (2023). El orden global actual, impulsado por la revolución tecnológica y económica, crea una brecha social, privilegiando a quienes poseen las habilidades para adaptarse y penalizando a quienes carecen de ellas García, (2021).

Esta dinámica, según Dussel (citado en García, 2021), parece ser el resultado de fuerzas anónimas del mercado, donde ni los individuos ni el Estado asumen la responsabilidad por las grandes desigualdades. Sin embargo, el Estado debe asumir un rol activo y eficaz. La acción política no puede centrarse en el corto plazo, sino en una visión a largo plazo orientada al bien común.

La ética del servicio público está influenciada por los valores culturales. La integridad de los políticos y funcionarios es un ingrediente esencial de una sociedad democrática. La ética funciona como un mecanismo para controlar la arbitrariedad en el uso del poder público, generando confianza en la administración. Proporciona un marco de referencia que asegura que se respeten los intereses de los ciudadanos y se cumplan los



procedimientos. La corrupción, por el contrario, altera la naturaleza del poder, floreciendo en la ausencia de normas claras y en el uso discrecional de la autoridad.

La crisis de valores actual, donde lo material prevalece sobre lo humano, demanda una mayor valoración moral Escobar, (1992 y García, (2021). Es imperativo educar en valores, no solo a través de medios formales, sino también de manera informal, a través de la cultura y el comportamiento en la familia, la escuela y la sociedad en general Noël et al., (2022). La UNESCO (2022) destaca que la educación es una tarea de la más alta importancia. Los líderes, en todos los ámbitos sociales, tienen el reto de enseñar para el bienestar en la vida. La educación en valores no es solo una enseñanza teórica, sino la vivencia real de esos valores, cultivando predisposiciones que permitan a las personas apreciar lo que verdaderamente vale la pena. Por ello la ética y transparencia en la gestión educativa conlleva a relacionar directamente con la ética y la transparencia en la gestión educativa al establecer que la función pública, incluyendo la administración de centros educativos, debe estar regida por una clara vocación de servicio y el compromiso con el bien común. Los directivos escolares, como servidores públicos, tienen la responsabilidad de ser líderes éticos y transparentes. Por lo cual no es un simple conjunto de reglas, sino un proceso de gestión permanente. En la gestión educativa, esto se traduce en una toma de decisiones justa y equitativa, en la que se prioriza el bienestar de la comunidad escolar por encima de cualquier interés personal. La integridad del director es un mecanismo de control contra la arbitrariedad en el uso del poder. La transparencia se refleja en la necesidad de que los funcionarios rindan cuentas y operen bajo un marco institucional claro, lo cual contrarresta la corrupción y la discrecionalidad.



En un centro educativo, esto se manifestaría en la comunicación abierta de presupuestos, criterios de evaluación y procesos de toma de decisiones. La importancia de la educación en valores, un tema directamente aplicable a la gestión educativa. La administración de un centro no solo debe ser ética en su funcionamiento, sino que también debe fomentar una cultura de valores que se viva diariamente, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y comprometidos.

Metodología

El estudio analizó la ética y transparencia en la gestión educativa a través de una revisión exhaustiva de la literatura, utilizando un enfoque de análisis de casos interpretativo. Para ello, se consultaron bases de datos de alta calidad como Scopus, Web of Science y SciELO. La búsqueda se realizó con palabras clave como "Ética y Transparencia en la Gestión Educativa", combinadas con operadores booleanos. Los artículos seleccionados, publicados entre 2020 y 2025, eran exclusivamente científicos y revisiones teóricas.

Proceso de Selección y Análisis

La selección de las fuentes se llevó a cabo en tres fases:

Fase 1: Se filtraron los artículos por título, resumen y palabras clave para identificar los más relevantes.

Fase 2: Se realizó una lectura profunda para evaluar la pertinencia completa de cada texto.

Fase 3: Se validó la calidad y relevancia de los artículos en una discusión entre los investigadores.

Para el análisis, se utilizó codificación cualitativa con el software ATLAS.ti, lo que permitió categorizar la información y encontrar patrones en la



relación entre ética, transparencia y gestión educativa. El análisis hermenéutico aseguró una interpretación contextual y profunda de los hallazgos.

Los hallazgos se presentaron en un informe estructurado que incluyó una discusión sobre las implicaciones prácticas de la ética y la transparencia en la gestión educativa, además de sugerencias para futuras investigaciones. Este proceso metodológico riguroso garantizó una comprensión coherente y profunda del tema central del estudio.

Resultados

A continuación, se presenta una síntesis del análisis de casos interpretativo, el cual se fortaleció en dos etapas clave: primero, contrastando los hallazgos con estudios de la corriente principal, y segundo, representando los datos para mostrar la relación entre los códigos y las categorías.

La ética y transparencia en la gestión educativa son recursos invaluableles. No solo influyen en el comportamiento, sino que también construyen una realidad sólida basada en valores compartidos. Por lo tanto, es fundamental promover una comunicación constante y de alta calidad.

Barrios et al. (2021) enfatizan que la esencia de una gestión de calidad radica en un intercambio afectivo y enriquecedor con las personas. En el ámbito educativo, esto significa establecer interacciones sólidas con profesores, padres y estudiantes, reconociéndolos como actores esenciales. De igual manera, se valora la ética entre pares, ya que se comparten vivencias e intereses Corbett y Guilherme, (2021) y Ding, (2021).

Carriazo et al. (2020) señalan que este intercambio auténtico permite comprender las necesidades individuales y colectivas. Por su parte, Espinosa et al. (2020) destacan que una gestión transparente y ética ayuda



a abordar de manera más eficiente las necesidades y limitaciones de los individuos en el aula. En definitiva, la ética y la transparencia juegan un papel crucial en el desarrollo afectivo, ya que las personas dependen de una conducta clara y lúcida en la gestión.

Pacheco y Cabrera (2020) afirman que la ética y la transparencia en la gestión educativa crean y conservan información valiosa, enriqueciendo todas las experiencias. La comunicación asertiva se convierte en un medio esencial para interpretar, predecir y manejar la realidad social Xie y Derakhshan, (2021).

La investigación demuestra que una conducta ética se relaciona directamente con el éxito académico y gerencial. Además, se ha comprobado la importancia de desarrollar esta conducta en los espacios educativos. La falta de contacto visual, por ejemplo, puede afectar negativamente la participación de los estudiantes Iaconelli y Anderman, (2021) y Kincade et al., (2020), lo que subraya la importancia de la comunicación no verbal.

Cuando se informó a los maestros sobre el efecto negativo del contacto visual, se observaron cambios positivos en su conducta, lo que mejoró la atención y el rendimiento (Rosas et al., 2021). Desarrollar una comunicación efectiva requiere un estilo abierto, asertivo y respetuoso, elementos propios de una gestión ética y transparente.

La literatura resalta que la comunicación positiva potencia el autoconcepto, refuerza el desarrollo cognitivo, social y moral, y mejora las relaciones interpersonales y grupales. Promueve una cultura positiva, aumenta la motivación y beneficia el bienestar general Han, (2021) y Rotschild, (2024).



En esencia, la ética y la transparencia en la gestión educativa no solo se tratan de transmitir información, sino de establecer conexiones significativas Xie y Derakhshan, (2021). Esto implica escuchar activamente, ser empático y utilizar un lenguaje y un tono apropiados Ding, (2021) y Noël et al., (2022), siempre considerando el contexto socio-cultural Aririguzoh, (2022).

Discusión

Los hallazgos de la revisión de la literatura y el análisis de casos demuestran de manera contundente que la ética y la transparencia no son meros conceptos teóricos, sino factores operacionales críticos para el éxito de la gestión educativa. La síntesis de los estudios, especialmente los de Morales (2020) y Bello (2023), revela una clara correlación entre una gestión directiva percibida como efectiva y un ambiente escolar positivo y de alto rendimiento.

El estudio de Morales (2020) resalta que los directores que se perciben como efectivos en la gestión administrativa logran un mejor clima escolar, lo que a su vez se relaciona con mayores niveles de aprendizaje en los estudiantes. Esta "efectividad percibida" es un reflejo de una gestión ética. La toma de decisiones justas y equitativas, la rendición de cuentas y la integridad del líder son comportamientos que generan confianza. Cuando los miembros de la comunidad educativa sienten que su director actúa con rectitud, se fomenta un clima de seguridad y respeto mutuo. Esto reduce la ansiedad y el conflicto, permitiendo que la energía se enfoque en la enseñanza y el aprendizaje.

Por otro lado, la investigación de Bello (2023) evidencia que una gestión directiva que no logra vincular los factores educativos tiene un impacto negativo en la organización. Este problema de desvinculación es un



síntoma de falta de transparencia. Una gestión opaca, donde los procesos y las decisiones no son claros, impide la colaboración y genera desconfianza. En cambio, una gestión transparente que comunica abiertamente los objetivos, los recursos y los desafíos crea un sentido de propiedad compartida y cohesión. La transparencia no solo informa, sino que empodera a la comunidad para participar en la resolución de problemas, lo que es vital para que una institución pueda adaptarse a los retos de la globalización.

Los hallazgos de estudios como los de Iaconelli y Anderman (2021) y Pacheco y Cabrera (2020) refuerzan la idea de que la comunicación es el vehículo a través del cual la ética y la transparencia se manifiestan. La comunicación asertiva, el contacto visual y la empatía son comportamientos éticos que construyen relaciones significativas. La transparencia no es solo lo que se dice, sino cómo se dice y qué se omite. Un líder que se comunica de manera clara, respetuosa y bidireccional, demuestra su compromiso con la verdad y con el bienestar de su equipo. En contraste, una comunicación deficiente o autoritaria crea un ambiente de temor y desconfianza, que va en contra de los principios de una gestión ética.

La literatura analizada converge en que la ética y la transparencia son esenciales para un liderazgo educativo efectivo. No son virtudes abstractas, sino prácticas que impactan directamente el clima escolar, la satisfacción de los actores educativos y, en última instancia, los resultados académicos. La gestión que ignora estos principios corre el riesgo de ser percibida como ineficaz, lo que debilita a la organización y limita su capacidad para prosperar en un entorno global.



Reflexiones concluyentes

La ética y la transparencia en la gestión educativa no son solo ideales teóricos, sino pilares fundamentales que determinan el éxito y la legitimidad de una institución. Una gestión que se rige por estos principios construye un ambiente de confianza mutua entre todos los actores: directivos, docentes, estudiantes y padres. Esta confianza es el lubricante que permite el funcionamiento armónico de la maquinaria educativa. Sin ella, la desconfianza, los rumores y la opacidad pueden erosionar la moral del personal, desmotivar a los estudiantes y alienar a la comunidad, debilitando la capacidad de la escuela para cumplir su misión fundamental. Una gestión que carece de estos valores se condena a operar en un estado de vulnerabilidad, donde el progreso es lento y los conflictos abundan.

La transparencia, en particular, se convierte en un acto de empoderamiento. Al comunicar abiertamente las decisiones, el uso de los recursos financieros y los planes de mejora, los líderes educativos demuestran su responsabilidad y honestidad. Este enfoque evita que la gestión sea vista como un acto de poder unilateral y la convierte en un proceso colaborativo. Cuando los miembros de la comunidad escolar comprenden el "porqué" detrás de las decisiones, es más probable que se sientan valorados y que se involucren activamente en el proyecto educativo. Esta apertura fomenta una cultura de rendición de cuentas compartida, donde todos se sienten responsables del éxito colectivo, fortaleciendo el tejido social de la institución.

Por otro lado, la ética se manifiesta en la equidad y la justicia. Un líder educativo ético toma decisiones que benefician a la mayoría, protege a los más vulnerables y no cede ante presiones o favoritismos. Esta postura moral es percibida por los estudiantes, quienes aprenden del ejemplo de



sus líderes. La ética del director se convierte en una lección viviente de ciudadanía y valores cívicos, demostrando que el respeto, la integridad y la empatía no son solo conceptos abstractos, sino comportamientos que se practican en la vida real. Este modelo de conducta inspira a docentes a enseñar con mayor dedicación y a estudiantes a esforzarse en un entorno que perciben como justo y seguro.

En última instancia, la integración de la ética y la transparencia transforma la gestión educativa de una simple tarea administrativa a un acto de liderazgo moral. Una escuela que opera bajo estos principios está mejor equipada para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Puede adaptarse a cambios, gestionar crisis y promover la innovación, porque su base es sólida y su comunidad es unida. En un mundo cada vez más complejo y globalizado, una gestión educativa que ignora la ética y la transparencia no solo es ineficiente, sino que falla en su deber de preparar a las futuras generaciones para ser ciudadanos responsables, íntegros y comprometidos con el bienestar común.

Referencias

Barrios Palacios, Y. D., Fabre Cavanna, J. E., Zambrano Miranda, D., Guerrero Ávila, Z. E., y Ortiz Aguilar, W. (2021). La interacción profesor-estudiante-grupo como sustento de la calidad de la clase de Educación

Bello Reyes, V. (2023). Factores que intervienen en la gestión educativa, del centro María Antonia Gómez Tamayo República Dominicana. MENTOR Revista De investigación Educativa y Deportiva, 2(1), 698-718. <https://doi.org/10.56200/mried.v2iEspecial.6470>.

Carriazo Díaz, C., Pérez Reyes, M., y Gaviria Bustamante, K. (2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una



educación con calidad. Utopía y praxis latinoamericana, 25(3), 87-95. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.3907048>

Corbett, J., y& Guilherme, M. (2021). Critical pedagogy and quality education (UNESCO SDG-4): The legacy of Paulo Freire for language and intercultural communication. *Language and Intercultural Communication*, 21(4), 447-454. <https://doi.org/10.1080/14708477.2021.1962900>.

Ding, J. (2021). Exploring Effective Teacher-Student Interpersonal Interaction Strategies in English as a Foreign Language Listening and Speaking Class. *Frontiers in Psychology*, 12, 765496. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.765496>

Espinosa Beltrán, P. L., Prieto Galindo, W. A., Gómez, N. M., y& Ochoa Núñez, M. del P. (2020). Aseguramiento de la calidad educativa en el contexto de un estado social de derecho. *Conrado*, 16(77), 209-217. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442020000600209&script=sci_arttext&tlng=ptIaconelli.

Física. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 443-451. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000600443&lng=es&tlng=es

García, M. (2021). Ética y transparencia en la gestión pública. Este autor analiza cómo la ética y la transparencia se integran en las políticas públicas para promover la responsabilidad y la confianza social.

López Martínez, M. J. y Ramírez de la Fuente, M. M. (2023). Formación de la identidad docente durante la pandemia. Evaluación de una experiencia. Este artículo fue publicado en la revista *Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado*, vol. 27, núm. 3.



López, E., González, E., & Morales, A. (2023). "Concepciones diversificadas del pensamiento creativo en la formación del diseño gráfico desde la perspectiva interdisciplinaria." This article was published in Cuaderno 204. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación Ético.

Luzardo, K., Vivas, D., Sánchez, J., & Carrión, B. (2021). Educación inclusiva en la educación superior: Propuesta de un modelo de atención en Ecuador. Publicado en la Revista de Ciencias Sociales, vol. 27, núm. 3.

Morales Romero, D. (2020). Gestión directiva y clima escolar en República Dominicana: identificación de factores característicos y sus relaciones con resultados en los aprendizajes. Revista De Investigación Y Evaluación Educativa, 7(1), 36-67. <https://doi.org/10.47554/revie2020.7.18>.

Noël, R., Miranda, D., Cechinel, C., Riquelme, F., Primo, T. T.,... y& Munoz, R. (2022). Visualizing Collaboration in Teamwork: A Multimodal Learning Analytics Platform for Non-Verbal Communication. Applied Sciences, 12(15), 7499. <https://doi.org/10.3390/app12157499>

OECD (2020). Principios de Transparencia y Ética en la Administración Pública. Documento que establece lineamientos internacionales para promover prácticas éticas y transparentes en la gestión pública.

Pacheco Rodríguez, M. G., y& Cabrera Méndez, M. (2020). Gestión de intangibles como pilar fundamental en el desarrollo de nuevas organizaciones. Revista Universidad y Sociedad, 12(3), 398-406.



http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202020000300398&script=sci_arttext&tlng=en

Pérez Gómez, A. I. y Soto Gómez, E. (2021). Aprender juntos a vivir y explorar la complejidad. Nuevos marcos pedagógicos de interpretación y acción. Este artículo se publicó en la revista REICE, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 19, núm. 4.

R., y& Anderman, E. M. (2021). Classroom goal structures and communication style: The role of teacher immediacy and relevance making in students' perceptions of the classroom. *Social Psychology of Education*, 24(1), 37-58. <https://doi.org/10.1007/s11218-021-09609-y>Kincade et al., 2020),

Rodríguez, M., García, W., & Fuentes, C. (2020). Valores éticos y emociones desde el desarrollo de metodologías activas en la formación docente. *Revista Scientific*, 5, 229-246. [10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.15.11.229-246](https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.15.11.229-246).

Sánchez Rivas, E. (2022). Tecnologías educativas y estrategias didácticas.

UNESCO. (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020: Inclusión y educación: todos y todas sin excepción. UNESCO, 1-458. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374817>.

Xie, F., y& Derakhshan, A. (2021). A Conceptual Review of Positive Teacher Interpersonal Communication Behaviors in the Instructional Context. *Frontiers in Psychology*, 12, 708490. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.708490>Aririguzoh, 2022).

Xie, F., y& Derakhshan, A. (2021). A Conceptual Review of Positive Teacher Interpersonal Communication Behaviors in the Instructional



Context. Frontiers in Psychology, 12, 708490.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.708490>.

